



Karina Saravo Sánchez
Directora de In Situ Art Projects

«Integrar arte y arquitectura es algo muy novedoso en España»

In Situ Art Projects es un estudio de arquitectura madrileño cuyo objetivo principal es la integración de obras de arte a espacios arquitectónicos y urbanísticos. "Es un concepto único que no desarrolla ningún otro estudio en el mundo", afirma su directora, Karina Saravo Sánchez, quien explica y detalla en esta entrevista las características de su trabajo y su adaptación al sector hotelero.

—¿Cuál es la actividad principal de la empresa?

In Situ Art Projects forma parte del Grupo Odalys, que a lo largo de los últimos 25 años se ha dedicado a la comercialización, promoción y difusión del arte moderno y contemporáneo. En este caso, In Situ Art Projects busca acercar el arte a las personas a través de intervenciones en la ciudad, es decir, colocar las obras de arte en los espacios arquitectónicos y urbanísticos, de modo tal que el arte sea disfrutado día a día por cada uno de los ciudadanos y que no sea imprescindible asistir a un museo. Proponemos repensar el futuro de las ciudades a través del arte.

In Situ Art Projects se dedica a dos áreas específicamente: una, que es la integración de obras de arte a espacios arquitectónicos y urbanísticos; y la segunda vertiente es la restauración de obras de arte monumental ya existentes. En cuanto a la integración, estudiamos las necesidades del lugar para ofrecer la obra de arte que mejor se adapte a esos requerimientos. Estas obras se proyectan de manera inseparable, aspecto que nos distingue de cualquier otra empresa que se dedique a la comercialización de obras de arte. Ni la obra de arte, ni la edificación o espacio urbano, se pueden separar porque pierden su razón de ser. Incorporamos las obras de arte en el propio edificio, ya sea de nueva construcción o de rehabilitación. Es un concepto pionero ya que no existen estudios de arquitectura que hagan esta fusión; y esto se debe a una formación en arquitectura sumada a toda una experiencia y una formación en arte. En los proyectos que desarrollamos

logramos crear espacios sensoriales, en donde arte y arquitectura conviven perfectamente y despiertan sensaciones y percepciones que habitualmente permanecen dormidas ante la falta de estimulación.

En cuanto a la restauración de obras de arte monumentales existentes, proponemos recuperar íconos artísticos ya presentes en las ciudades, que se han deteriorado con el paso del tiempo. Adicionalmente ofrecemos dar mantenimiento permanentemente evitando así que estas obras pierdan su valor patrimonial, histórico, icónico, simbólico, turístico, económico y social. En varios países de Latinoamérica, en especial en Venezuela, es muy habitual convivir con el arte. No es necesario que la persona vaya a un museo sino que estando en la ciudad, la ciudad en sí misma es un museo al aire libre. Así es Venezuela. Y esto es lo que queremos hacer en España, de hecho ya estamos trabajando en algunos proyectos para lograrlo.

—¿En qué proyectos están trabajando sobre la integración del arte en la arquitectura?

Por ejemplo, en estos momentos estamos desarrollando un proyecto en la Calle Montalbán, número 11, de Madrid, que es un edificio privado residencial (edificio histórico de 1916, antigua sede de la Azucarera Nacional con fachada protegida y patio central) en donde todo el edificio, sobre todo en espacios de las zonas comunes, va a tener integración de arte. El edificio no solo será reconocido por su valor patrimonial arquitectónico y por representar el espíritu de una época. A través de esta intervención global con arte se sumará el valor patrimonial artístico, de modo que la persona que viva en este edificio vivirá en una auténtica obra de arte.

La obra artística, del autor Carlos Cruz-Diez —que ha trabajado toda su carrera los distintos puntos de percepción del color y

cómo el color se puede generar dependiendo de los medios y de la interacción con el espectador—, se constituye de tres etapas. La primera es un mural en la entrada de seis metros de ancho por tres de alto que conduce hacia el ascensor. Este muro se va transformando en función de la distancia de la persona y de los cambios de la luz de ambiente. La segunda es el ascensor, con cabina de cristal y unos listones negros y el fondo de color, cuando se mueve se genera una serie de colores adicionales virtuales. La idea es un recorrido cromático que empieza en la entrada del edificio hasta que la persona llega a su vivienda, donde también hay una intervención puntual con una obra (tercera etapa). La persona está

permanentemente rodeada de color y de unos espacios sensoriales que quizá, no teniendo la obra, sería un espacio arquitectónico "normal", pero no tendría esa diferenciación. Después, en las viviendas hay

unos separadores de ambiente que son en sí obras escultóricas que a través de ellas pasa la luz y se genera universo de color que va cambiando a lo largo de todo el día.

Este proyecto es muy importante porque es la primera vez en España que arte y arquitectura se unen de esta manera.

—¿Este concepto se puede trasladar a la construcción, rehabilitación o reforma de un hotel?

Por supuesto. De hecho, ha habido intervenciones muy puntuales, por ejemplo en algún mural de un lobby..., pero una línea de hoteles que como valor añadido incorpore el arte no existe. Integrar arte y arquitectura es algo muy novedoso y especialmente en España. No existen oficinas de arquitectura que lo hagan. Existen intervenciones en su gran mayoría en Venezuela, en el resto del mundo son muy puntuales.

Una forma de dar un valor diferencial a los hoteles es a través de la integración de obras

de arte, sin que se requiera rehabilitar todo el edificio. Nuestra propuesta es adecuarnos a lo que existe y aprovechar la dinámica del espacio, porque por ejemplo no es lo mismo la zona de una piscina que el espacio de cóctel... cada uno de ellos está concebido para un uso específico y la obra de arte debe responder específicamente a la tipología del espacio y del usuario. La idea es trabajar de la mano del hotel para conseguir una obra única que nadie más va a tener porque ningún espacio es igual.

—¿Están trabajando en algún proyecto hotelero actualmente o es un objetivo al que quiere llegar?

Concretamente en hoteles no, pero sí estamos trabajando en piscinas y otras áreas sociales para casas privadas que perfectamente se pueden adaptar para hoteles.

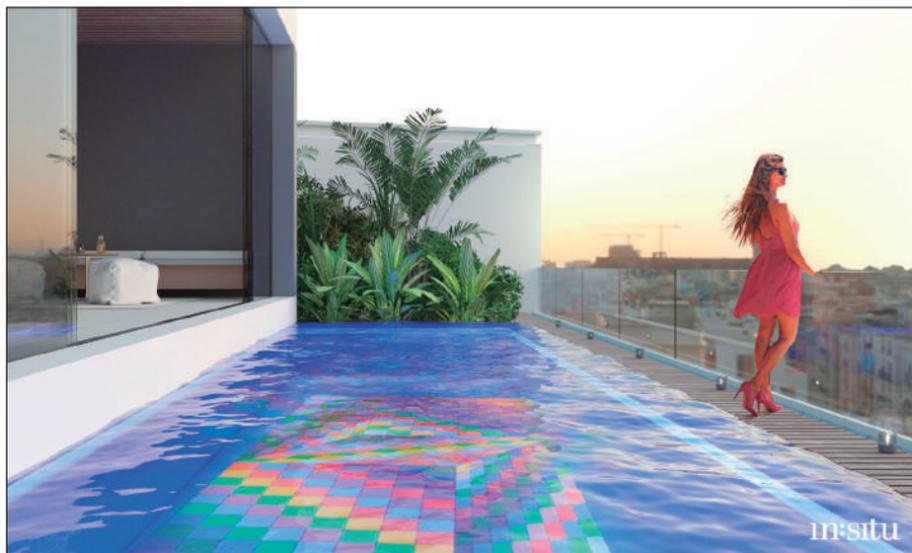
—¿Un hotel también puede incorporar obras de arte como parte de la decoración de sus instalaciones?

Perfectamente. Por ejemplo, si un hotel tiene interés específicamente en fotografía, se realiza un estudio a través de la galería para diseñar la mejor propuesta de acuerdo a las necesidades del cliente o los intereses de sus huéspedes. En este caso, ya no estaríamos hablando del concepto de integración, más bien de realizar la curaduría artística del hotel, que sin duda los huéspedes sabrán reconocer y apreciar.

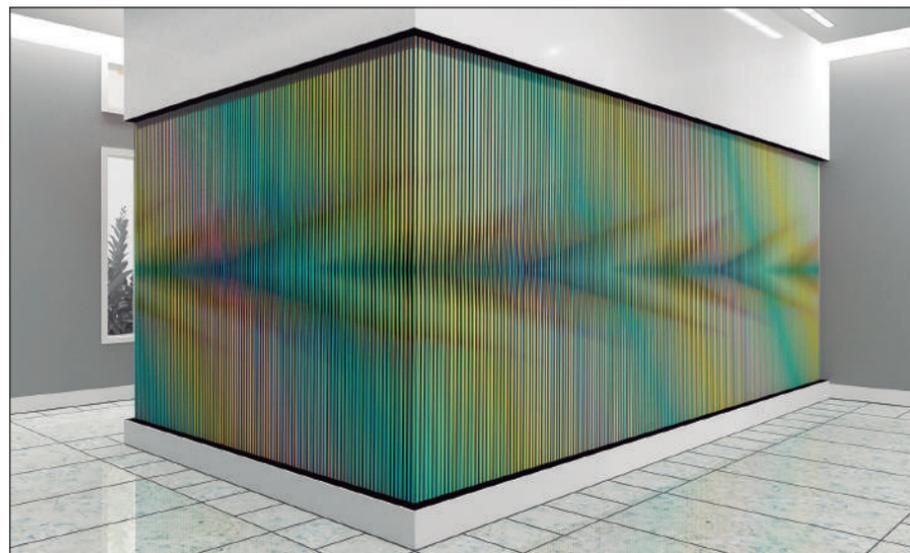
—¿Qué valor añadido daría a un hotel la integración de arte y arquitectura?

Sería un elemento diferenciador respecto a cualquier otro hotel del mundo. Captaría, además, a un público natural interesado en arte. Competitivamente, hoy en día hay pocas cosas en las que los hoteles logren diferenciarse. Pueden tener más tecnología, más domótica, una mejor piscina... pero al final no se ha incursionado en otras áreas que quizá puedan darle otro valor añadido. A través del arte, imagínate el ambiente sensorial que se puede crear dentro del hotel. Cada proyecto sería distinto y realizado específicamente para ese lugar, respondiendo a las necesidades de un hotel y al perfil de sus usuarios. Sumamos a todo esto, lo que representa el arte: una inversión.

Es la primera vez en España que arte y arquitectura se unen de esta manera



Integración de obra de arte a una piscina.



Integración de obra de arte en lobby Montalbán 11.